

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Sorribas, P. (2014). Los trabajadores estatales movilizados: voces en la construcción mediática de sus identidades. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 7 (1), Artículo 7. Disponible en la siguiente dirección electrónica:

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

LOS TRABAJADORES ESTATALES MOVILIZADOS: VOCES EN LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE SUS IDENTIDADES

MOBILIZED STATE'S WORKERS: VOICES IN THE MEDIATIC CONSTRUCTION OF THEIR IDENTITIES

SORRIBAS, *Patricia*. Universidad Católica de Córdoba y Universidad Nacional de
Córdoba (Argentina)

pmsorribas@yahoo.com.ar

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

RESUMEN

En este estudio se analizan los campos identitarios de los trabajadores estatales de Córdoba (Argentina) a partir de los encuadres mediáticos del periódico de mayor cobertura a nivel provincial durante el período 2002-2006. Para ello se distinguieron las diferentes voces a partir de las cuales es posible reconstruir dichas identidades (voces de la prensa, los protagonistas y de los antagonistas). Entre el protagonista y el antagonista construyen la identidad de estos trabajadores en torno al eje no-privilegiado/privilegiado. La voz de la prensa, elabora sus encuadres recurriendo a otro criterio, caracterizando a los protagonistas con base en el nivel de unificación y de masividad de su accionar diferenciando las gestiones gubernamentales. La construcción identitaria de la figura del antagonista desde las tres voces es mucho más compleja y revela a su vez, cómo a partir del conflicto laboral se desplaza el registro discursivo hacia una definición de las identidades políticas dentro del sistema partidario.

Palabras clave: Campos identitarios, encuadres mediáticos, marco circunstancial, marco disposicional.

Recibido: 2013-10-31

Aceptado: 2014-02-05

ABSTRACT

In this study we analyze the *identity fields* of state workers in Cordoba (Argentina) from the media frames developed by the largest newspaper coverage at the provincial level for the period 2002-2006. This will distinguish the different voices from which it is possible to reconstruct the identities (voices of the press, the protagonists and antagonists). Between the protagonist and antagonist build the identity of these workers around the axis *unprivileged/privileged*. The voice of the press makes their frames using other criteria, characterizing the protagonists based on the level of unification and massiveness of the actions of them, differing governmental procedures. The identity construction of the figure of the antagonist from the three voices is much more complex. This construction reveals that as of *labor dispute*, the content of the newspaper discourse shifts to a definition of political identities in the party system.

Key words: Fields, media frame, situational frame, dispositional frame.

Submission date: 2013-10-31

Acceptance date: 2014-02-05

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

1. Introducción

La visibilidad de la conflictividad social –y consecuentemente la percepción que de ella tiene la sociedad– está relacionada de manera directa con la mediatización, es decir con el proceso de mediación por parte de los medios masivos de comunicación. Mediación que no sólo remite a la cuestión de las fuentes de información a partir de las cuales se construyen los datos, sino que hace a la inclusión del propio medio de comunicación como un actor que también configura las experiencias de acción colectiva que tomamos como objeto de estudio.

La conflictividad en torno a lo laboral es un campo de estudio que cuenta con vastos antecedentes desde diferentes disciplinas y desde la sociología misma ha sido abordado mediante diversos enfoques teóricos y metodologías. En muchos antecedentes el principal recurso para acceder a la información sobre dicha conflictividad lo constituyen los periódicos, es decir el registro efectuado por los medios de comunicación masivos. En tal sentido, el estudio encarado aquí se enmarca en esta tradición de indagación con la particularidad de utilizar una fuente de carácter local como lo es la versión *online* del periódico La Voz del Interior editado en la ciudad de Córdoba (Argentina). Abordar la conflictividad laboral desde una fuente del interior del país contribuye a compensar parcialmente la subestimación de la conflictividad local y sus actores evidenciada en este campo de estudios. Permite así producir resultados sobre el interior del país a partir de una fuente con mayor cobertura sobre dicho espacio. Con base en dicha fuente se perfila una aproximación al fenómeno de la acción colectiva de los trabajadores de la administración pública desde la teoría del *frame analysis* para dar cuenta precisamente del *medio* como actor cuando se analiza la conflictividad social y la acción colectiva en torno a ella. Es decir se orienta el proceso de indagación a dar cuenta de dos aristas del mismo proceso de conflictividad social, la visibilización del mismo y el lugar de los medios de comunicación que posibilitan y materializan dicha visibilización.

2. Acciones colectivas y procesos de mediatización

2.1. Los medios en “el medio”

La información sobre las acciones colectivas puede ser comunicada personalmente en pocos casos y aún así está limitada a un número pequeño de personas. La vía primaria por la que las personas y podría decirse que la mayoría de los mismos científicos sociales conocen acerca de los eventos de acción

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

colectiva es a través de los medios de comunicación. Entre éstos los medios gráficos, ofrecen una cobertura más detallada de los eventos de protesta si son comparados con la TV (McCarthy et al., 1999).

Otros autores señalan precisamente que entre las cuestiones abiertas de este campo de investigación está la del uso de estas fuentes (los medios), porque recurrir a ellas necesariamente implica que el rango de eventos de acciones colectivas esté estrictamente restringido al relativamente pequeño número que reúne el criterio selectivo de dichos medios. Para estos autores esto no es un problema en sí mismo, sino que en las modernas sociedades es a través de su representación en los medios que los eventos de protesta se convierten social y políticamente reales en sus consecuencias. Por ello es importante que se aprenda más acerca de los procesos y mecanismos que gobiernan esta construcción mediática de la realidad de la protesta y por ende de la naturaleza y extensión de los sesgos en las fuentes (Rucht, Koopmans & Neidhardt, 1999).

En relación a esos procesos cabe señalar que a estos eventos sociales se les suele atribuir un carácter episódico con un relativamente claro comienzo y final, un actor colectivo identificable y una dimensión espacial observable. De todos modos hay que reconocer que no siempre es claro *cuándo* y *dónde* un evento de acción colectiva finaliza y cuándo y dónde uno nuevo comienza (Rucht & Ohlemacher, 1992). Lo sostenido respecto de la naturaleza de las acciones torna imposible el propósito metodológico de hacer coincidir la unidad de análisis con la unidad de registro, es decir no hay fuente –por ser tal– que pueda transparentar el fenómeno social aunque fuera posible que pudiera evitar todo tipo de sesgo. Por ende ya no se trata de un problema metodológico sino epistemológico relativo a la acción. Así, a la no transparencia del evento se superpone el carácter construido del conocimiento que socializan los medios masivos de comunicación.

No sólo quienes protagonizan esta conflictividad se ven compelidos a mediatizar o tornar más noticiable lo visible de sus acciones. También cuando el accionar del gobierno estatal -muchas veces identificado como el principal antagonista-, es enfatizado como dimensión explicativa de la conflictividad social, entre las expresiones que indican su intencionalidad se considera la gestión de su exposición, que principalmente se materializa en el espacio mediático y más aún en período de campañas electorales.

Esa tendencia hacia la mediatización desde ambas partes del conflicto, puede comprenderse si consideramos una de las grandes transformaciones sucedidas en Argentina. Es decir la transformación de las formas de integración social, por “la producción de una desarticulación de los lazos sociales vinculados a la representación política y la representación funcional. La sociedad civil pierde los

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

referentes de certidumbre tradicionales que son sustituidos crecientemente por los procesos de mediatización del espacio público” (Schuster et al., 2006, p. 9).

Scribano (2005) por otra parte, remarca otros dos aspectos particularmente en relación a las acciones de protestas localizadas en Argentina. En primer lugar, sostiene que “los medios de comunicación se presentan como primera instancia de vehiculización, de visibilidad del conflicto y de la protesta, es decir, posibilitan o potencian lo que las acciones colectivas demandan” (Scribano, 2005, p. 178). Así los medios ayudan a formalizar la representación social de la protesta (sobre lo que se puede y no se puede protestar) y tienen la capacidad de manejar los silencios y los vacíos de la agenda social. La protesta tiene momentos de desaparición y latencia que también “son manejados por los medios de una manera muy eficiente” (Scribano, 2005, p. 6). Del lado del sujeto colectivo podemos reconocer la vivencia de que si “si no te ven, no existís”, es decir que los sujetos son visibles sólo si están *en* los medios y sólo si es lo suficientemente importante como para atraer la atención de los que disponen de la capacidad de dar respuesta (Scribano, 2008).

Esto señalaría un síntoma social muy especial: los pobladores creen y se creen *en, por y a través* de los medios. Hay un límite de compatibilidad sistémica muy claro: no hay mecanismos de resolución, sino mediación. Es claro que el mecanismo fantasmático se potencia aquí en su capacidad de inversión: pone un particular los medios en el lugar de un universal: el Estado. “Da vuelta el estatus de la orientación de la acción: para que haya solución hay que presionar privatizando la demanda a través de los medios” (Scribano, 2008, p. 219). En los contextos actuales determinados sectores se ven expuestos a la imposición de la ritualización (visibilización mediática) y la contención pública, a la vez que la presencia disruptiva es cooptada por las mediaciones. La *no existencia*, como opción a esta imposición, es una forma de existencia siempre más dependiente y menos autónoma. Desde esta posición es posible entender por qué se participa tan *simplemente* de ella y por qué se la *obedece*.

Y en segundo término, los medios de comunicación importan porque “hay que objetivar el hecho que los análisis realizados son una construcción de la construcción” (...) lo que hace necesario “contar con un herramental teórico que posibilite rupturar y conquistar el punto de partida de muchos de los estudios sobre protestas, a saber, el discurso periodístico y la pluralización de interpretaciones del mundo que éste media” (Scribano, 2003, p. 98). Explícitamente reconoce el desafío que implica el objetivo de poder captar estas mediaciones necesarias para la construcción interpretativa.

A su vez, cabe remarcar que la problematización acerca del lugar ocupado por los medios de comunicación en la visibilización de la conflictividad en torno al trabajo

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

no es nueva. En diversos estudios se ha tematizado a partir de diferentes lecturas. Así, algunos autores con el objeto de enmarcar la relación entre el *movimiento obrero* y los cortes de rutas afirman que desde los comienzos de la década de los 90 en Argentina comienza a visualizarse una tendencia creciente en la realización de medidas *novedosas* que intentan prioritariamente apuntar a la opinión pública (Pasquini & Remis, 2002). En el caso de los asalariados ocupados este proceso se daría para no poner en peligro las “ya endeblés fuentes de trabajo”, pero también para publicitar sus reclamos sacándolos del ámbito de las relaciones laborales para plantearlos en el terreno de *lo político* a través de los medios de comunicación (Gómez, Zeller & Palacios, 1996).

Como puede reconocerse en este campo de estudios, se tematiza el rol de los medios (por ej.: como actor extra institucional en Garretón, 2001) e incluso se establecen relaciones causales mediante las cuales se les atribuyen múltiples efectos sobre los protagonistas de las acciones colectivas o sobre sus antagonistas (ver Gómez, 2006; Svampa & Pereyra, 2003). Sin embargo en los estudios sobre conflictos laborales no se utilizan categorías de análisis que den cuenta de dicho rol. De allí la pertinencia de recurrir a las herramientas analíticas y metodológicas provistas por la teoría del *framing* aplicada a estos objetos, ya que posibilitan discutir acerca de cómo la visibilidad mediática de los actores es organizada. Una indagación así orientada al menos estaría en mejores condiciones para discutir que la misma visibilización vía mediatización puede redundar en existencias negadas, en función de cómo – con qué énfasis – se construya esa aparición en ese espacio público particular y – paradójicamente – privatizado (Scribano, 2008) en el que ciertos sectores sociales son privados, es decir desposeídos, de ver y oír a los demás, de ser vistos y oídos por ellos.

Al respecto cabe recordar que Erving Goffman ya en 1960-1970 y en relación a los medios de comunicación observaba que muchos de aquellos “acontecimientos que se transmiten ocurrieron precisamente sólo para que pudieran ser registrados” (Goffman, 2006, p. 438) pero al serlo, son sometidos a instancias de dramatización que pueden derivar en la subsiguiente inoculación frente a todo por parte de quienes perciben y vivencian vicariamente esos acontecimientos.

2.2 La acción colectiva en torno al trabajo desde el framing

Más allá de la abundante producción basada en la –ya– tradición teórica del *framing*, Sádaba (2008) advierte que

una vez en el contexto de los medios, el desarrollo de la teoría del framing aporta sugerentes análisis que llevan a cuestionarse si el concepto de marcos de organización de la experiencia individual o colectiva (MAC),

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

utilizados en las interacciones cara a cara, se ajusta del mismo modo para la interacción que se desarrolla en la comunicación de masas (p.56).

En tal sentido vale la observación de Carozzi (1998) relativa a que los sociólogos que aplicaron el concepto de marco interpretativo a la producción de los medios de comunicación (Lang & Larig, 1983 citados en Carozzi, 1998; Tuchman 1978; Gitlin 1980) han empleado un concepto similar al de clave proveniente de la teoría original de Erving Goffman. Este concepto refiere a un “conjunto de convenciones mediante las que una actividad dada, dotada ya de sentido en términos de cierto marco de referencia primario, se transforma en algo pautado sobre esta actividad, pero considerado por los participantes como algo muy diferente” (Goffman, 2006, p. 46). Los medios de comunicación entonces, aplicarían modificaciones sistemáticas a las situaciones sociales que reproducen, imponiéndoles un marco interpretativo. A propósito de ello McCarthy et al. (1999) definen al framing de los eventos a partir de las piezas de información que sí son reportadas por la prensa, como uno de los tres¹ mecanismos generales por los cuales los sesgos de descripción en los reportes de los eventos ocurren.

En este contexto, tiene una especial relevancia teórica y empírica el concepto de encuadre noticioso (news frame) en la investigación sobre el proceso de *framing*. Pero cabe aclarar que a pesar de dicha relevancia, este concepto constituye un término no definido con claridad según la opinión de expertos como Entman (1993), Scheufele (1999, 2000) y Humanes e Igartua (2004). Al respecto Humanes e Igartua (2004) clarifican que las definiciones de encuadre no tienen el mismo referente, pues mientras en algunos se toma como objeto de estudio el mensaje, otros se centran en los efectos de los *frames* sobre el público, sobre las audiencias. En ambas líneas se trata de la definición de los acontecimientos, ya sea desde la producción o desde la recepción aunque esto no necesariamente implica una coincidencia en dicha definición. Así como lo hacen los actores conceptualizados en términos de protagonista y antagonista, los medios también definen los acontecimientos. Más aún, los medios proporcionan activamente los marcos de referencia que la audiencia usa para interpretar y discutir sobre los asuntos públicos (Scheufele, 1999; Semetko & Valkenburg, 2000).

Con base en distintos aportes teóricos sobre el *framing* (Amadeo, 2003; Chihu Amparán, 2005; Entman, 1993; Gamson & Modigliani, 1987; Gitlin, 1980; Meyer, 1995; Tankard, 2001; Yows, 1995) se puede afirmar que, más allá de la discusión en torno al carácter hegemónico de los medios², el enmarcamiento mediático

¹ Los otros dos son: la omisión de información y la subrepresentación de la información.

² Trabajos recientes han encontrado que las predisposiciones (valores, principios y creencias) pueden ayudar a determinar el efecto de los marcos en la opinión (Brewer, 2001; Gross, 2000). Los marcos trabajan diferentemente dependiendo de las predisposiciones a nivel individual, o, como Iyengar (1991) precisó, que los “efectos de los marcos son limitados o realzados por las

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

implica en todos los casos dos principales operaciones de visibilidad (Sorribas, 2007): a) énfasis o prioridad a ciertos elementos de las noticias, lo cual se logra, por ejemplo, mediante estrategias de repetición y ubicación y b) simplificación y fraccionamiento de la realidad: mediante selección de un hecho con exclusión de otros, y por medio de limitación del campo semántico con exclusión de otros significados (definición del hecho, interpretación causal del hecho, juicio moral sobre el hecho y recomendación sobre el tratamiento del hecho).

Las acciones colectivas abordadas desde esta tradición teórica, contemplan una extensa variedad de formatos (diversas modalidades de protestas hasta acciones terroristas), actores (candidatos políticos durante procesos electorales, organizaciones civiles urbanas, colectivos indígenas), temáticas (ambientales, derechos humanos, políticas públicas específicas). Sin embargo en relación a las acciones colectivas en torno a lo laboral localizadas en Argentina son escasos los antecedentes. Entre ellos resulta conveniente reseñar el estudio de Gordillo (2001) que analiza el plan de convertibilidad de la moneda entre 1991-1992. Aquí el enfoque teórico es adoptado debido a que la autora entiende que la imposición de reformas estructurales con altos costos sociales, impulsadas además por un régimen democrático, necesitó generar una opinión pública favorable que contribuyera a legitimar esos cambios. Lo que la lleva a centralizar el análisis en el papel jugado por los medios para construir consenso en torno a determinado orden y, de esa manera, alentar o desalentar la acción colectiva (Gordillo, 2001). En ese sentido se ha destacado su importancia para conformar una opinión pública tendencialmente “antiestatal” (Palermo & Novaro, 1996: 226, citados en Gordillo, 2001).

Según el estudio de Gordillo (2001) el periódico La Voz del Interior (impreso) enmarcó diferencialmente las acciones en función del antagonista hacia el cual se dirigían. En el caso de las acciones contra el Gobierno Nacional, se efectuaron algunas valoraciones y, en ocasiones, se marcó como cuestión del debate público las consecuencias sociales de las medidas de reestructuración del Estado, insinuándose algunas contradicciones entre el *ser* y el *deber ser* (Rivas, 1998). En lo que se refiere a la identificación de los actores, de sus objetivos y a la atribución causal, también se efectuó una mayor tarea de encuadre favorable o –al menos– justificador de la acción, sin que sin embargo se la alentara. Por otro lado, la referencia al *framing* en el análisis de los *piqueteros* realizado por Massetti (2007) enfatiza sobre cómo ha ido variando la significación dada a dicha nominación, la cual operaría “como ‘armadura de clave’ para la conciencia; como ordenadora de ciertos aspectos de la experiencia cotidiana y la percepción de un todo social circundante” (Massetti, 2007, p. 63).

preferencias intrínsecas por atribuciones particulares”. Estos antecedentes relativizan aquellos que abonan la tesis sobre la hegemonía mediática sobre el contenido de la opinión pública.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Como se ha podido dar cuenta hasta aquí, el enfoque del frame analysis –más allá de las problematizaciones a su interior– es uno de los que habilita y ofrece variadas opciones para efectuar indagaciones sobre los procesos de mediatización mediante los cuales la conflictividad y la acción colectiva se hacen visibles para los propios protagonistas, para las audiencias y para quienes se constituyen en antagonistas. Es de suponer que, la visibilidad así mediada cuenta con el poder potencial de definir el *qué* y el *cómo* de la configuración u organización de estas experiencias encarnadas por algunos miembros de la sociedad y ajenas o extrañas para amplios sectores de la misma.

Así, el enfoque *framing* tiene la fortaleza tanto teórica como metodológica para poder discutir el *qué* y también el *cómo* de las acciones colectivas en torno a lo laboral mediatizadas. Esto es posible ya que los propios medios de comunicación configuran además de las identidades, los marcos diagnósticos y los pronósticos junto a los demás actores sociales.

A partir de lo sostenido hasta aquí, es posible que con el auxilio de las herramientas analíticas y metodológicas de este enfoque se pueda conocer cómo han sido construidas las identidades de los protagonistas y antagonistas implicados en la conflictividad laboral a nivel local y en relación a los dos niveles de gobierno (provincial y municipal), estableciendo semejanzas y diferencias entre ellos. Para ello a su vez, interesa dar cuenta de dónde ubica la prensa a estas acciones, de los énfasis al titular las notas y de las voces que son recuperadas y reproducidas al encuadrar cada evento.

3. Metodología

El presente análisis desde el enfoque *framing* surge de un estudio previo en el que se construyó una base de datos con 2.167 casos a partir del registro sistemático y estandarizado de los eventos de acción colectiva laboral entre los años 2002 y 2006³, realizado sobre la fuente periodística, editada en la ciudad de Córdoba

³ El período comienza con el mes de enero de 2002, luego de la denominada Crisis de 2001 en Argentina, que eclosiona el 20 de diciembre del 2001, provocando el abandono del poder del presidente De La Rúa y la coalición Aliancista. Transitan cinco presidentes hasta que asume Eduardo Duhalde y en sus primeros meses de gobierno se paraliza el circuito productivo, cae la producción industrial y miles de fábricas cierran. Para 2003, la ocupación promedio de la capacidad instalada industrial no supera el 50% y en algunas ramas, automotriz o construcción, a duras penas alcanza al 20%. Los índices de desocupación traspasan cualquier otro registro histórico: más de 18 millones de pobres y cerca de 3 millones de niños en situación de indigencia. La precarización del trabajo es inocultable y la devaluación de la moneda significa una caída del salario real en más del 30%.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

(Argentina), La Voz del Interior On Line⁴. De ese total de casos, 393 fueron protagonizados por los trabajadores estatales de la administración pública constituyendo el principal protagonista dentro de período analizado. En este marco temporal en el ámbito de la provincia de Córdoba el Poder Ejecutivo estuvo a cargo de José Manuel (gobernador) y en el ámbito de la ciudad de Córdoba estuvo a cargo de dos intendentes. Primero de Germán Kammerath (hasta el 9 de diciembre de 2003) y luego de Luis Juez (desde el 10 de diciembre de 2003 en adelante).

Sobre dichos casos y con el auxilio de dos variables relativas a la fuente mediática (sección del diario y énfasis en el encuadre del titular) se establecieron las principales tendencias que permitieron seleccionar la sub-muestra utilizada aquí – trabajadores estatales – para el análisis desde el enfoque Framing. Así, se seleccionaron los casos que cumplieran con dos criterios. Que se localizaran en las secciones⁵ del periódico *Último Momento*, *Economía* o *Gran Córdoba* por ser las que en mayor porcentaje visibilizaban a estos actores. Y que en sus titulares se reconociera un encuadre que enfatizara sobre a) la acción de protesta, b) sobre la definición o valoración del conflicto o c) sobre la demanda del protagonista. Este segundo criterio se adoptó porque estos fueron los encuadres de los titulares que en mayor medida (>10%) se reconocieron en la visibilización de estos actores.

Corpus. A partir de esta sub-muestra del total de casos de la categoría *trabajadores estatales de la administración pública* y a nivel textual la primera reducción de datos correspondió a la generación de citas. Para ello las categorías de análisis utilizadas para la codificación corresponden a las más frecuentemente referenciadas tanto en los estudios de acción colectiva en general como los encarados desde el *frame analysis* en particular, es decir suponen ya un trabajo conceptual previo. Esas categorías son: identificación/definición del protagonista; identificación/definición del antagonista; identificación/definición de la demanda; descripción del conflicto; identificación/descripción de la acción. A su vez se incluyó la identificación/definición de la audiencia y la explicación del conflicto. Debido a lo elevado del número de citas se decidió ensayar un procedimiento para seleccionar un corpus de citas constituido por aquellos códigos más frecuentes, bajo el supuesto de que al mantener una relación con el contenido original de las notas periodísticas estos códigos puede considerarse representativos de dicho contenido. Se determinaron los códigos que más citas tuvieron asociados y a su vez se identificó con qué otros códigos compartía la cita.

⁴ Es uno de los principales periódicos en el interior del país y el tercero en la Argentina en cuanto a caudal publicitario. Su versión online, LAVOZ.com.ar, es el sitio más visitado del interior del país.

⁵ La lectura de las ediciones contempló las siguientes secciones: Gran Córdoba, Zona Centro, Regionales, Policiales, Sociedad, Economía, Política, Internacionales, Último Momento y Opinión. No se consideró la sección Deportes. Además se incluyeron los Suplementos “Económico” y “La Voz del Campo”.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Con el procedimiento detallado anteriormente el corpus quedó constituido por un total de 1028 citas. La mayoría de las citas (73%) correspondieron a las categorías *identificación/definición del antagonista del sector Administración Pública*, *identificación/definición del protagonista del sector Administración Pública*, *identificación/definición de la demanda sector Administración Pública* y *descripción del conflicto sector Administración Pública*. Para el caso de la codificación referida al protagonista y antagonista se generaron nuevas categorías en función del tipo de fuente que procedía a su identificación/definición (del propio protagonista, del antagonista o de la prensa). A fin de diferenciar las voces a partir de las cuales era posible reconocer la construcción de las identidades de los actores se consideraron las citas directas atribuibles a quienes eran identificados como protagonistas y antagonistas en la nota periodística. La voz de la prensa refiere a citas del corpus donde no se efectúan citas directas a otras fuentes. Es decir que tanto en las descripciones – valoraciones de las acciones que han sido registradas y de los actores implicados en ellas, como en las explicaciones del conflicto y de las acciones no es reconocible la referencia a las otras voces.

Análisis de datos. La estrategia de análisis enfatizó sobre los campos identitarios (Hunt, Benford & Snow, 1994) desde múltiples registros: cómo es construida la identidad del protagonista por parte del antagonista, por parte de la prensa y por sí mismo; y su contraparte, es decir cómo es construida la identidad del antagonista por parte del protagonista, por parte de la prensa y por sí mismo.

Para la organización de este análisis se tuvieron en cuenta una serie de procedimientos empleados en estudios recientes y consistentes con las proposiciones originales de Goffman (2006 [1974]) en su obra *Frame Analysis*, las que fueron específicamente desarrolladas como parte de la teoría sobre la organización de la experiencia. Así, para el tratamiento de los datos en la estrategia de análisis de los campos identitarios se tuvo en cuenta: a) Por un lado las mismas acciones que Tankard (2001) identifica para encuadrar una información noticiosa por parte de los propios periodistas: enfocar un tema de una cierta manera o perspectiva; fijar una agenda de atributos; elegir ciertas palabras claves para confeccionar un discurso; manipular la saliencia de ciertos elementos o rasgos (dotar de énfasis a algunos de ellos); y elaborar una idea organizadora central para construir la historia informativa. b) En segundo término, una clase particular de marco constituido por las atribuciones causales relativas a un evento o asunto (Gross & D'Ambrosio, 2004). Las atribuciones son, en términos generales, las ideas que la gente desarrolla sobre qué causa lo que ocurre y por qué suceden las cosas como lo hacen (Fiske & Taylor, 1984)⁶. Para ello se

⁶ Esta propuesta es adoptada pues es consistente con una de las cinco dimensiones del contenido identificadas por Entman (1993): agencia o la respuesta a la cuestión ¿quién hizo esto?; y con una de las cuatro dimensiones estructurales del planteo de Pan & Hosicki (1993): las estructuras temáticas, en tanto reflejan la tendencia de los periodistas a imponer una idea causal de las

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

consideraron dos de los tres principales tipos de encuadres observados por Gross & D'Ambrosio (2004): marco circunstancial que incluye además de la descripción básica, argumentos sobre las causas subyacentes de naturaleza situacional y marco disposicional que además de la descripción básica acentúa argumentos de naturaleza disposicional para explicar los eventos. También se consideró la distinción efectuada por Humanes (2001) respecto de si el suceso es atribuible a la acción de individuos o a razones estructurales, y si aparece un sólo motivo o múltiples causas, la cual resulta complementaria de los encuadres observados por Gross & D'Ambrosio (2004).

4. Resultados

4.1. Los protagonistas – trabajadores estatales - según la voz de la prensa

En términos generales cabe señalar que se reconocen diferencias en los encuadres de acuerdo al nivel del gobierno (provincial o municipal) al que corresponden los trabajadores estatales de la administración pública y de acuerdo a las gestiones municipales incluidas durante el período analizado.

4.1.1. Trabajadores estatales de la provincia de Córdoba

Un actor *unificado* y con reivindicaciones principalmente *salariales*. En tal sentido la nominación a la que recurre la voz de la prensa refiere a “distintos sectores”; “trabajadores y gremialistas”; “empleados públicos cordobeses” y “estatales y jubilados cordobeses”: *“Trabajadores estatales de Córdoba marcharon este martes hacia la Legislatura y la Casa de Gobierno, para reclamar la incorporación de partidas en el Presupuesto provincial 2004 destinadas a dar aumentos de salarios al sector”*. Este carácter unificado se reconoce también en la referencia exclusiva que hace la prensa a uno de los sindicatos que representan a estos trabajadores, es decir al Sindicato de Empleados Públicos (SEP): *“(SEP) continúa con las protestas en distintas dependencias provinciales, en el marco del plan de lucha por mejoras salariales”*. Y se refuerza al ser visibilizado como un actor con capacidad de generar acciones en solidaridad: *“Los gremios que acompañaron solidariamente al SEP fueron: UEPC, Bancaria, Alimentación, Federación de Municipales, Farmacia, Sutiaga, Utedyc, Casinos, Amet, Ademe, Legislativos, Soelsac, Comercio, Calzado, Gráficos, Luz y Fuerza, Viajantes y Judiciales Federales”*. A su vez, la voz de la prensa contextualiza y ubica temporalmente a los reclamos reivindicativos para dar cuenta de la justificación del mantenimiento

historias, ya sea mediante afirmaciones causales explícitas o vinculando observaciones a la cita directa de una fuente (locus de atribución).

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

en el tiempo de la demanda y las modalidades de protesta: *“Los gremios estatales ya llevan casi dos años con su reclamo de aumento salarial, sin que haya surgido desde el Gobierno provincial una respuesta concreta”.*

El carácter menos unificado y más particularizado de los actores y sus demandas, es menos frecuente a este nivel provincial. Y sus demandas también mayoritariamente se orientan a lo salarial: *“... hubo asambleas en la Dirección de Vivienda, en la que aún no hubo respuesta sobre el incumplimiento de una bonificación prometida por el ministro”.*

Por último, sólo se visibiliza una *fragmentación* al interior del protagonista en el caso de un conflicto delimitado por la disputa por la representación de los empleados públicos entre el SEP y la Unión del Personal Superior de la Administración Pública Provincial (UPS): *“(UPS) remitió el pasado viernes 21 una nota al secretario de Información Pública, Marcelo Faló, en la que rechaza y hace reservas de ley ante la posibilidad de que se firme un nuevo escalafón, tras un acuerdo con el SEP”.*

4.1.2. Trabajadores estatales de la ciudad de Córdoba durante la gestión de Luis Juez (desde el 10 de diciembre de 2003 y por 37 meses)

Un actor particularizado *por sectores* y con reivindicaciones diversas. Frente a la gestión del Poder Ejecutivo a cargo de Luis Juez, los protagonistas son visibilizados identificando a) su afiliación institucional más específica y relativa al organigrama de la institución, y b) sus demandas más particulares orientadas a mejorar las condiciones de trabajo. Generalmente se recurre a nominarlos como *personal de o repartición de* (por ej.: “dos áreas de la Municipalidad de Córdoba, la de transporte y la de Parques y Paseos”; “empleados de la Dirección de Transporte”; “empleados del cementerio”; “los trabajadores de la planta de tratamiento de desechos cloacales”; “inspectores y administrativos del área de Espectáculos Públicos”; “personal del Tribunal de Cuentas”, entre otros) lo que contribuye a construir un actor más focalizado y así un conflicto particularizado dentro del municipio y donde se cuantifica al personal para enfatizar el carácter minoritario del protagonista: *“La repartición más conflictiva es Transporte. Puntualmente, están comprendidas en la protesta las divisiones que nuclean al personal de Control del Transporte (45 empleados), Administración (30), Documentación (10) más los inspectores de la Inspección Técnica Vehicular”.*

Inclusive cuando se visibilizan procesos de negociación entre los representantes de los trabajadores –dirigentes del Sindicato Unión Obreros y Empleados Municipales SUOEM– y el municipio, el conflicto que da lugar a tal negociación refiere a actores pertenecientes a sectores específicos y con demandas

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

particularizadas: *“La Municipalidad de Córdoba y el Suoem intentarán acercar posiciones hoy, para resolver el conflicto generado en los CPC por las cesantías de 55 empleados monotributistas acusados de irregularidades”.*

Por último, y consistente con esta modalidad de visibilización, desde la voz de la prensa se construye un encuadre por el cual el protagonista es tratado como antagonista frente a las *quejas de la mayor parte de los barrios*: *“... mientras las quejas por la proliferación de las malezas son incesantes desde la mayor parte de los barrios, el personal de la Dirección de Parques y Paseos de la Municipalidad inició ayer una medida de fuerza con retención de servicios”.*

Consistente con este tipo de encuadre de la identidad del protagonista, en menor proporción y ante demandas de incremento salarial, los conflictos y las negociaciones se visibilizan mediante la identificación del actor colectivo SUOEM o por su equivalente *los empleados municipales*.

4.1.3. Trabajadores estatales de la ciudad de Córdoba durante la gestión de Germán Kammerath (desde 1 de enero de 2002 al 10 de diciembre de 2003, 23 meses)

Trabajadores *unificados*, con reivindicaciones por incumplimientos salariales y *ciudadanos*. En este caso los protagonistas son visibilizados de modo similar a los trabajadores estatales a nivel provincial. En primer lugar, las reivindicaciones de tipo salarial obedecen al atraso en el pago de los sueldos durante esta gestión municipal, lo cual afecta a los empleados públicos en general, es decir generaliza el perjuicio a la totalidad de los trabajadores: *“... se conoce que el combativo gremio de municipales (SUOEM) habría fogueado la convocatoria, en el marco de un plan de lucha que se profundizó luego de que Kammerath anunciara ayer la imposibilidad de hacer frente al pago de salarios de diciembre y aguinaldo”.*

El detalle de los formatos de protesta visibilizados por la voz de la prensa, dan cuenta de la atribución de responsabilidad directa al representante del Poder Ejecutivo municipal por la situación conflictiva, a la vez que resalta el carácter homogéneo del protagonista: *“Al finalizar el acto, los trabajadores quemaron un muñeco con la cara del intendente Kammerath”.*

En segundo término y al canalizar demandas de tipo ciudadanas como la destitución del intendente Kammerath, se visibiliza al actor colectivo SUOEM alineado con otros actores en una acción colectiva más articulada: *“... irrumpieron hoy en una sesión del Concejo Deliberante”...* *“Se está cumpliendo la jornada de paro decretada por el Suoem en repudio a los contratos que mantiene el Palacio 6*

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

de Julio con la empresa proveedora de los servicios informáticos, Tecsa, y para la revocatoria de mandato del intendente de la ciudad Germán Kammerath”.

4.2. Los protagonistas –trabajadores estatales– según la voz de los protagonistas

En este apartado veremos cómo las voces de los protagonistas son más resonantes entre sí cuando se trata de autodefinirse como actores en conflicto, en comparación con las diferenciaciones de los encuadres hechas por la voz de la prensa.

4.2.1. Actores no privilegiados

A nivel de la provincia y por diferentes estrategias estos asalariados a través del discurso del principal referente del SEP, se visibilizan como sujetos que están en condiciones sociales *desventajosas*, las cuales justifican las acciones y demandas planteadas por el conjunto de los empleados públicos. *“...remarcó la difícil situación de los empleados públicos que llegan, dijo, hasta el gremio a pedir cospeles porque no tienen con qué tomar el ómnibus”. “No podemos esperar más, nuestros salarios están por debajo de la línea de pobreza, están congelados y si el Gobierno no da aumento, no nos queda otra que seguir protestando en las calles”.*

Tal condición –no privilegiados– también se enfatiza en torno a las acciones represivas por parte de los agentes de seguridad. Respecto de estos agentes se posicionan como pasivos e injustamente atacados. El carácter injusto y por ende arbitrario de la acción policial, se refuerza al describir la propia acción colectiva como *no delictiva*: *“... fueron reprimidos por la Policía con palos y recalcó que su protesta no es contra los efectivos policiales sino para elevar nuestros reclamos al Gobierno”. “Yo estaba sacando la gente para que no hubiera problemas y por eso me detienen, señaló Marcelo Soria, secretario gremial”.*

A nivel municipal en la ciudad de Córdoba, los protagonistas en parte se visibilizan como *no privilegiados* en relación a: a) las condiciones laborales durante ambas gestiones municipales: [Empleados del cementerio San Jerónimo] *“... a nosotros no se nos respeta como empleados”... “También somos seres humanos...”.* *“No tenemos insumos, no tenemos herramientas, no tenemos nada y trabajamos como quien dice, como un indio acá en los cementerios”.* Y b) por el retraso en el pago de sus salarios: *“... a 108 trabajadores se les adeuda liquidaciones de agosto, setiembre y parte de octubre. Seguirá la retención de tareas hasta que la Municipalidad pague esas horas”.*

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Al sentirse *deshonrados* por el Poder Ejecutivo municipal justifican su acción de protesta con el fin de salvaguardar su “buen nombre” y la continuidad laboral: “... *sostuvo que no hubo ilegalidad en la actitud de 53 cesanteados. Estamos defendiendo la continuidad laboral de estos compañeros*”.

4.2.2. Actor no unificado (trabajadores estatales provinciales)

La construcción identitaria no unificada que este protagonista elabora sobre sí mismo, se efectúa en relación a dos conflictos circunscriptos exclusivamente a actores gremiales. De tal modo, estas voces visibilizan la problemática de la representación de los intereses sectoriales. Así, un conflicto se plantea *entre gremios* que disputan la representación de los empleados públicos a nivel provincial, lo cual también ha sido visibilizado desde la voz de la prensa: “*Dirigentes del ATE, Sipos, Sivialco y Judiciales acusaron en un comunicado a Pihen de atribuirse la representación exclusiva de los estatales provinciales en la negociación salarial y hacerle juego al Gobierno aceptando con antelación un monto que es insuficiente. Pihen replicó que no se arroga ninguna representación y solamente discute por los 23 mil afiliados que representa*”.

El otro conflicto es *intra gremio* al interior del SEP entre diferentes líneas que disputan su conducción antagonizando a la actual dirigencia: “...*puntualiza, en relación a la conducción del SEP, que el silencio es complicidad y la inacción obsecuencia*”.

4.2.3. Trabajadores estatales municipales como *ciudadanos*

En relación al intendente Kammerath, los protagonistas mediante sus demandas se visibilizan como ciudadanos preocupados por la situación actual y futura de la ciudad y por los procesos de privatización que contribuyen a explicar la situación problemática del municipio durante esta gestión: “... *reclamar a viva voz que los concejales den mayor impulso a dos proyectos de juicio político contra el jefe de la intendencia, presentados por el Frepaso y el vecinalismo*”. “*Le pedimos que tengan la responsabilidad de hacerle juicio político a Kammerath, queremos que se vaya, no lo aguantamos más, con ese hombre no hay futuro en la Municipalidad*”.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

4.3. Los protagonistas –trabajadores estatales según la voz de los antagonistas

Considerando las voces de los antagonistas que son visibilizadas en el medio de comunicación, podemos reconocer nuevamente una mayor resonancia entre ellas al momento de construir las identidades de estos trabajadores.

4.3.1. Trabajadores privilegiados

Desde la construcción identitaria efectuada por el gobernador De la Sota, los empleados públicos provinciales al realizar sus demandas salariales pretenden constituirse en sujetos privilegiados que ponen en riesgo las finanzas de la provincia: *“Si piden el 100 % de todo lo que creen que les corresponde, no hay quien tenga la plata para pagar (...). Si doy un aumento hasta fin de año que me cueste 40 millones; son 80 millones que tengo que prever para el año que viene. Tengo que analizar con seriedad hasta dónde puedo comprometer las finanzas de la Provincia”*.

La condición para no ser así considerados depende del comportamiento que asuman en los procesos de negociación. En tal sentido este antagonista les atribuye cierta autonomía de acción, es decir enfatiza la *dimensión disposicional* en la construcción identitaria del protagonista: *“... admitió ayer la posibilidad de conceder un aumento sensato a los empleados públicos de la Provincia. Pero, dijo que la suba depende de que los gremios muestren una actitud responsable y racional para acordar un impacto no muy negativo para el 2006”*.

La estrategia del Poder Ejecutivo provincial de compararlos con otros asalariados contribuye no sólo a esta construcción identitaria, sino que cuestiona la legitimidad de las acciones de protesta, al posicionarlos como antagonistas que actúan contra la gente que tendría más necesidades que ellos: *“... reiteró que los empleados públicos de Córdoba están ganando mucho más que el resto del país y en el resto del país no hacen paro”*. *“Manifestó que sin dudas puede haber planteos legítimos como son los que hacen los trabajadores, pero hoy tenemos mucha gente en la Provincia que tiene más necesidades”*. A su vez, desde la Gobernación se enfatiza tanto el carácter privilegiado de las condiciones laborales de este tipo de trabajador, como lo ilegítimo de sus reclamos, aludiendo a la satisfacción reciente de demandas salariales, las que fueron seguidas de acciones de protestas, lo cual resulta contradictorio desde la perspectiva de este antagonista: *“Lamento que algunos dirigentes sindicales que seis meses atrás me abrazaban, me besaban y me decían ‘vamos gallego, nos has dado el mejor aumento de la historia’, tan rápidamente hayan cambiado de opinión y anden tirando bombas de estruendos y haciendo manifestaciones”*.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

A nivel del Poder Ejecutivo municipal y desde la gestión del intendente Juez también se contribuye a esta construcción identitaria mediante la atribución de actos de *corrupción* e *ilegalidades* que deslegitiman las demandas reivindicativas de sectores específicos dentro del municipio: “... *el gremio pretende que se premie a los que mintieron y engañaron con un contrato de trabajo*”.

Por otra parte, desde la voz del intendente Kammerath, la atribución identitaria como sujetos privilegiados dirigida al SUOEM, implica además la inversión del conflicto. Los municipales se constituyen desde este encuadre en los responsables del déficit presupuestario del municipio y en antagonistas frente a los demás ciudadanos: “... *los activistas buscan desfinanciar la ciudad y producen un gasto de 250 mil pesos por cada día de asamblea*”; “... *los delegados gremiales parecen vivir en otro país*”.

4.3.2. Actores politizados

El mismo antagonista –gobernador De la Sota– recurre al conflicto entre el municipio y el SUOEM para establecer su propia identidad y diferenciarse políticamente de la figura del intendente Luis Juez. En tal sentido y complementariamente posiciona a los estatales provinciales como asalariados que no exceden su rol reivindicativo y sectorial en contraste con los estatales municipales que gobiernan el municipio a través de su representante gremial: “*En la Municipalidad, manda Daniele. Y no se privó de descalificar la gestión del intendente Luis Juez al afirmar que en la Municipalidad de Córdoba “se dice que sí a cualquier planteo de (Rubén) Daniele, secretario del gremio*”.

4.4. Antagonista según la voz de la prensa

Aquí es posible reconocer el diverso tratamiento otorgado al representante del gobierno provincial en comparación con el gobierno municipal. La mayor extensión de la cobertura dedicada al desarrollo de la identidad del nivel provincial es consistente a su vez con lo ya descrito en relación a los protagonistas que accionan contra él.

4.4.1. Gobierno provincial: apariencia y realidad de su identidad política

Los conflictos que tienen como antagonista principal a la figura del gobernador De la Sota, son de tipo reivindicativos-salariales. De todos modos al aparecer en este espacio público mediatizado, este antagonista coloca el énfasis en la dimensión política - electoral al construir su propia identidad. La prensa por su parte,

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

reproduce la versión de sí mismo que hace el antagonista y la complejiza con información adicional que devela los intentos y estrategias que éste realiza para gestionar discursivamente su imagen ante la Audiencia. Para ello la prensa recurre a:

a) Visibilizar otros conflictos a los que les atribuye un impacto negativo sobre la gestión del gobierno y a los que relaciona con los conflictos específicamente salariales; así éstos no se resolverían en función de su legitimidad y/o legalidad sino con base en la capacidad que tengan de profundizar el impacto negativo sobre la imagen gubernamental: *“Después del caso Matienzo - donde la resistencia de un grupo de vecinos obligó a la Provincia a suspender la radicación de una villa en un barrio de viviendas nuevas-, el Gobierno quiere impedir que se consolide en la sociedad la idea de que con presión, cede”. “Si el Gobierno se decide a concederles un aumento –de hecho, está en estudio una recomposición cercana al 30 por ciento-, quedó atrapado en una interna gremial que, en la intimidad, le preocupa”.*

b) Atribuir a la gestión del Gobierno Nacional la capacidad de presionar y así afectar la estrategia del gobierno provincial: *“El Gobierno de José Manuel de la Sota recogió con preocupación la presión que le insufló en las últimas horas la administración nacional al otorgar un aumento salarial a los empleados públicos de 150 pesos”.*

c) Atribuirse la capacidad de identificar cuál es la convicción íntima del Gobierno en relación a las demandas salariales: *“... la convicción íntima del equipo de De la Sota y del gobernador mismo es que no es sano perder el equilibrio fiscal. En suma, es un gasto que después no se puede achicar. Pero también saben que el poder de compra del salario se achicó un tercio y que hay sectores que merecen una recomposición”.*

d) Visibilizar el carácter paradójico y contradictorio entre los discursos y las prácticas del Gobierno provincial al intentar resolver por vías no ajustadas a la ley los conflictos salariales y transmitir a la sociedad un ejemplo contrario al que pregona: *“La necesidad tiene cara de hereje, dice el refrán, y resulta evidente que el prolongado período de crisis por el que ha pasado la Argentina, y del cual recién ahora está saliendo, determinó en ocasiones que sus gobiernos apelasen a recursos de urgencia que no siempre resultaron acordes con la buena práctica administrativa”.*

e) Visibilizar explícitamente el carácter ficcional de la estrategia discursiva empleada por el antagonista al intentar deslegitimar la demanda del protagonista: *“Con este panorama, y en una economía inflacionaria, parece historia antigua el*

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

aumento del año pasado, que el Gobierno quiere rescatar para calmar a sus agentes”.

f) Evaluar la estrategia gubernamental utilizada en el pasado frente a conflictos similares en términos de *que los sindicalistas le torcieron el brazo* y atribuir a *la sociedad* tal interpretación de los hechos. Aquí cabe remarcar que la anticipación respecto de cómo interpretará la audiencia la acción del antagonista, por un lado resalta el rol de la prensa en organizar la información de manera tal que esa sea efectivamente la interpretación que se dé a la definición del acontecimiento. Pero por otra parte, al aludir a la cualidad de *indisimulable* de la relación, desde la voz de la prensa se diluye su rol de mediadora. Se daría un proceso inverso. Así, la transparencia del fenómeno habilita esa y no otra interpretación por parte de la audiencia y la prensa luego sólo reproduciría el marco de la audiencia: *“El Gobierno deberá hilar fino su estrategia si finalmente decide retocar los salarios de sus agentes. Plantear una negativa rotunda de entrada, resistir un tiempo y luego otorgar un reajuste puede ayudarlo a ganar tiempo y ahorrar dinero; pero, en ese caso, la sociedad entenderá que los sindicalistas le torcieron el brazo algo que el año pasado fue indisimulable”.*

g) Establecer una relación directa entre el discurso del Gobierno y el incremento de la adhesión a las medidas de protesta. Lo cual hace suponer que esto es factible precisamente por la diferencia entre los marcos utilizados por el protagonista y el antagonista: *“... los mensajes del Gobierno potenciaron la adhesión en la jornada de hoy (por ayer) y en el interior el nivel de acatamiento, en las dos jornadas, fue de entre el 80 y el ciento por ciento”.*

h) Seleccionar y reproducir la voz de otro actor, el Intendente Juez y sus encuadres respecto del nivel de responsabilidad del antagonista en el mantenimiento de la situación conflictiva. Responsabilidad enfatizada mediante un encuadre disposicional que implica cierta autonomía en las decisiones que toma y que obstaculizaría la resolución del conflicto: *“La protesta, además, viene atizada por sectores del juecismo, que insisten en que la Nación quiere ayudar pero es la Provincia la que se resiste”.*

i) Visibilizar lo que el Gobierno provincial pretende ocultar a la audiencia: *“... días atrás y en conversaciones con funcionarios provinciales, el SEP consiguió una luz de esperanza cuando se les aseguró que en los cálculos de Finanzas los números dan como para otorgar un incremento salarial, aunque el Gobierno no quiere que se hable de aumento”.*

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

4.4.2. Gobierno provincial. Identidad política dependiente

Ante las demandas por incremento salariales el antagonista De la Sota es posicionado en una cadena de responsabilidades debido a la cual su disposición a otorgar aumentos se ve condicionada por la disposición de otros actores como el Gobierno Nacional. Recurrir a este tipo de encuadre contribuye a reafirmar la propia definición del antagonista al explicar su margen de acción: *“Hace 10 días, De la Sota condicionó la recomposición salarial a la firma del Programa de Financiamiento Ordenado con el Gobierno Nacional, algo que todavía no sucedió”*.

4.4.3. Gobierno provincial. Identidad fragmentaria

También en el marco de conflictos salariales y una vez tomada la decisión de satisfacer las demandas planteadas, se visibilizan distintos actores específicos dentro del Gobierno provincial que sostienen diferentes versiones acerca de las posibilidades de elevar los salarios de los estatales provinciales: *“Dentro del propio Gobierno no habría aún coincidencia sobre el monto del incremento salarial a otorgar al sector público”*.

4.4.4. Gobierno municipal. Intendente Luis Juez: un gestor personal y eficaz

Consistente con el tipo de encuadre de los conflictos a nivel municipal que tiene como antagonista al Intendente Juez (ya que hacia él se dirigen las demandas), este es visibilizado como un gestor eficaz resolviendo la conflictividad personalmente incluso cuando la prensa refiere a situaciones futuras que condicionarían la capacidad de gestión del intendente: *“El conflicto habría finalizado gracias a un llamado telefónico del propio intendente de esta Capital, Luis Juez, quien se comunicó con los trabajadores para zanjar el problema”*.

4.5. Antagonista según la voz del protagonista

4.5.1. Gobierno provincial. Identidad de gestor eficaz: apariencia y realidad

En relación a los conflictos por incrementos salariales desde la voz del protagonista se visibilizan discursos que:

a) Contradicen los datos proporcionados por el antagonista al momento de justificar su margen de acción: *“... el Gobierno está en condiciones de otorgar el 19 % de aumento por el que van los gremios”*.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

b) Explican tal diferencia en los datos económicos mediante un encuadre disposicional atribuido al antagonista ya sea bajo la noción de *decisión política* o mediante la acusación de que miente intencionalmente: “... *las declaraciones del gobernador, sobre que no podrá dar aumentos salariales, no sorprenden, porque según aclaró la provincia tiene para los aumentos, pero no hay decisión política para este tema. De la Sota desvía esos ingresos para otros intereses*”; “*cuando dice que sólo quiere destinar el 2,8 por ciento del superávit, porque el 16 por ciento restante, es para el aumento que conseguimos el año pasado, el Gobierno miente*”.

c) Contradicen los argumentos del antagonista que impedirían la satisfacción de la demanda, al describir procedimientos ya implementados en el pasado que visibilizan mayor margen de acción para dicho antagonista: “*En otras oportunidades, el Gobierno también dijo lo mismo, utilizó los mismos argumentos, pero luego pudo recomponer salarios. Nunca un presupuesto tiene partida para aumento de salarios, pero reasignando otras partidas se puede otorgar la mejora*”;

d) Re-encuadran el problema definido por el antagonista como “falta de recursos” por otro que enfatiza la causa del problema en una cuestión de *distribución de los recursos*: “... *repudia el doble discurso del gobernador José Manuel de la Sota, que por un lado pregona la austeridad y por el otro despilfarra el dinero de los contribuyentes, como ocurrió en la última campaña electoral*”.

Por otra parte, la imagen de un gestor eficaz de los conflictos se ve afectada cuando el protagonista contextualiza y referencia temporalmente las prácticas del gobernador De la Sota. En tal sentido, desde la voz del protagonista se recuerda que:

a) No cumplió con actas formales que, en tanto compromisos negociados, posibilitaron revertir situaciones conflictivas en el pasado; b) no cumplió con promesas de dar continuidad a los procedimientos formales de gestión de demandas; c) se excedió en sus atribuciones en materia de legislación laboral; e) no respetó los criterios con base en los cuales dice que ajusta su accionar para poder satisfacer las demandas salariales (“*Siempre el gobernador ha dicho que si aumentaba la recaudación, aumentaría los salarios de los empleados públicos, pero no lo ha hecho*”); f) no previó mecanismos que impidan el mantenimiento de los factores que hacen emerger el conflicto salarial; g) no respetó los procedimientos legales en materia de gestión de recursos humanos (ingreso y desvinculación).

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

4.5.2. Gobierno municipal. Intendente Luis Juez: gestor eficaz de la conflictividad

Aquí se refuerza la construcción identitaria de gestor personal de los conflictos sectoriales dentro del municipio. Desde la perspectiva de los protagonistas, el antagonista se compromete y ellos esperan el cumplimiento de esas promesas: *“... esperamos que el intendente (Luis Juez) cumpla con sus promesas, señalaron delegados del Suoem, el gremio municipal”*.

4.5.3. Gobierno municipal. Intendente Germán Kammerath: gestor ineficaz del Poder Ejecutivo

Por último, la identidad del intendente Kammerath se construye en torno a la responsabilidad directa que le atribuye el protagonista en relación a la situación de la municipalidad de la ciudad de Córdoba: *“... está fundida”; “... está endeudada”; “... se realizan gastos innecesarios”; “... queremos que se vaya, no lo aguantamos más, con ese hombre no hay futuro en la Municipalidad”*.

4.6. Antagonista según la voz del antagonista

4.6.1. Gobierno provincial. Identidad política no electoralizada

En el caso del antagonista gobernador De la Sota, la conflictividad en torno a los salarios constituye una oportunidad para visibilizar su identidad como gobernante obligado a gestionar equilibradamente una provincia, y a la vez para diferenciarse políticamente del Intendente Juez, su potencial oposición electoral. Frente a éste asumiría una posición y un accionar sin fines electoralistas al momento de decidir cómo proceder ante las demandas de los empleados públicos provinciales: *“Si pensara en las elecciones, estaría prometiendo cualquier aumento, pero yo no hago electoralismo barato; me manejo como gobernante y tengo que cuidar los intereses de la Provincia”*. *“No estoy dispuesto a gastar más allá de lo que se debe gastar. No se pueden pagar grandes sueldos, y después no tener asfalto para tapar los pozos, enfatizó De la Sota en clara alusión al aumento que el intendente Luis Juez le concedió a los municipales”*. *“Yo tengo que hacer un equilibrio entre los salarios del empleado público y las inversiones del Estado, porque si hago como otros intendentes, que se gastan todo en sueldos, esas personas después podrán tener un buen sueldo pero no tienen ni cómo tapar los pozos, ni cortar el pasto de los baldíos, ni cambiar los foquitos de la luz de las calles, ni cómo gobernar. Es tierra de nadie”*.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Igual estrategia es utilizada en relación al Gobierno Nacional y su capacidad de otorgar incrementos salariales: *“Es fácil dar aumentos de sueldos con plata de las provincias y de las retenciones a las exportaciones agrícolas que permiten que el Gobierno tenga el superávit que tiene”*. Así, esta construcción identitaria por diferenciación con los otros dos niveles del Poder Ejecutivo (municipal y nacional) lo posiciona como un actor virtuoso que contrasta con el accionar irresponsable de los demás gobernantes. A su vez, este actor dentro del espectro de opciones políticas tendría un estatus moral superior al explicitar que él no hace electoralismo barato, es decir promesas incumplibles solo para atraer votos.

4.6.2. Gobierno provincial. Gestor eficaz

Este antagonista enmarca la acción de protesta del protagonista como una omisión, es decir define una situación donde esos trabajadores *no trabajaron*. Entonces el Gobierno provincial justifica su posterior respuesta frente a la protesta: *“... el Estado no puede pagarle el sueldo a una persona que no trabaja, salvo que esté enfermo, que es lo que está previsto en la ley o que tenga alguna licencia de las contempladas en la legislación”*.

Consistente con este encuadre, se visibiliza como un Gobierno al que se le impone tanto el criterio *de la gente* como el de *los trabajadores* ante los cuales responde equilibradamente, lo cual también lo diferenciaría de la gestión municipal del Intendente Juez. En el mismo proceso de definirse de modo tal que el carácter antagónico de su identidad se diluya y en su lugar emerja la de un gestor eficaz, el gobernador De la Sota construye una identidad política negativa del Intendente Juez: *“En la Municipalidad se impone el criterio gremial y en la Provincia no. En la Provincia se impone el criterio de la gente, de sus reclamos y de los trabajadores estatales. Vamos a seguir privilegiando ese equilibrio”*.

A su vez cuando no puede ser consistente con esta imagen, recurre a un encuadre circunstancial de su identidad mediante el cual se desresponsabiliza atribuyendo responsabilidades a otros agentes gubernamentales en el mantenimiento del conflicto, limitando su accionar a demandar la intervención de dichos agentes: *“... salió a pedirle a la Nación que deje de jugar a las escondidas y haga un aporte de fondos y no de mediación para descomprimir el conflicto”*. *“La Nación nunca ofreció, no va a poner plata y la Provincia no la va a pedir”*.

4.6.3. Gobierno municipal. Intendente Luis Juez: gestor eficaz

A nivel municipal las voces de los antagonistas durante la gestión del intendente Juez, aluden a procesos que tienden a brindar soluciones a las demandas

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

puntuales planteadas por los empleados de la administración pública. A través de expresiones como “en vías de solución” describen la situación de conflicto. A su vez se definen como agentes que llevan ofertas ajustadas a las demandas, se acercan a los trabajadores y que les reconocen los reclamos. Y hasta llegan a reconocer errores administrativos que pudieron generar los conflictos: *“Acá a los jugadores no los elige la hinchada, indicó el intendente que se acercó al cuarto piso del Palacio Municipal para dialogar con los municipales, y reconoció que es justo que tengan este reclamo”. “Admitió que hubo demoras en el tratamiento de algunos expedientes del personal y errores de liquidación de horas extras. Lo que falta se pagará”.*

5. Discusión

En este apartado se plantean -a modo de cierre parcial más que de conclusiones definitivas- algunas discusiones con los antecedentes referenciados con base en los resultados producidos en el presente estudio.

Como se ha podido dar cuenta hasta ahora con base en los datos reportados, el *framing* de los medios de comunicación constituye una voz más dentro de los actores que disputan los sentidos y los encuadres implicados en la configuración – organización de las situaciones conflictivas y de los campos identitarios. Es posible sostener que el propio proceso de mediatización los constituye en un actor más.

En relación a la identidad de los trabajadores estatales podemos sostener que por cada una de las voces recuperadas, se discriminan las tres gestiones a las que corresponden estos asalariados: la provincial de José Manuel De la Sota y las municipales de Germán Kámmerath y Luis Juez. Resumidamente, entre el protagonista y el antagonista construyen esta identidad en torno al eje no-privilegiado/privilegiado. A su vez, en el caso de la gestión del Intendente Kámmerath los propios protagonistas se definen como *ciudadanos* en función del tipo de demanda ampliada –revocatoria de mandato– que articulan a sus reivindicaciones sectoriales. Y en el caso particular de los asalariados del período del intendente Luis Juez, éste tiende a definirlos más disposicionalmente recurriendo a atributos que los presenta como corruptos y deshonestos en el marco de una conflictividad mas acotada al ámbito organizacional del municipio.

La voz de la prensa, elabora sus encuadres recurriendo a otro criterio. Así caracteriza a los protagonistas con base en el nivel de unificación y al carácter masivo de su accionar –tal es el caso de las gestiones De la Sota y Kámmerath– en comparación con la caracterización más fragmentaria y particularizada de quienes antagonizan con la gestión de Luis Juez.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

La construcción identitaria de la figura del antagonista desde las tres voces es mucho más compleja y revela a su vez, cómo a partir del conflicto laboral se desplaza el registro discursivo hacia una definición de las identidades políticas dentro del sistema partidario. En primer término, cabe resaltar que las tres voces analizadas coinciden en visibilizar de la misma manera la identidad del intendente Juez: como gestor eficaz de micro-conflictos, es decir conflictos particularizados y fraccionados al interior de las reparticiones del gobierno municipal. En cambio el encuadre disposicional atribuido al Intendente Kámmerath, es construido exclusivamente desde la voz del protagonista, es decir desde los propios trabajadores que lo enfrentan. En tercer lugar, desde esta misma voz se atribuye al gobernador De la Sota un encuadre disposicional al aportar información que negaría los constreñimientos que impedirían satisfacer sus demandas y al re-enmarcar el diagnóstico como un problema de *distribución* de recursos en lugar de un problema por *falta* de recursos. Por último, la prensa otorga voz al propio antagonista para definir su imagen pública como gobernador en términos positivos y por oposición a la figura del Intendente Juez y al Gobierno Nacional. Sin embargo, luego esta misma voz devela dicha estrategia discursiva haciéndola aparecer como tal. En tal sentido la prensa local da cuenta de las contradicciones de este antagonista, tanto a nivel de discurso como de las prácticas. A la par de esta dinámica, la prensa reafirma el encuadre mediante el cual desde la voz relativa a la gestión de De la Sota se perfila al Gobierno Nacional como el antagonista de los conflictos en la administración pública provincial.

El análisis cualitativo basado en los campos de identidad propuestos desde el frame analysis (Hunt, Benford & Snow, 1994), y en la estrategia metodológica que diferenció las diferentes voces desde las cuales es posible reconocerlos, permitió establecer cómo los antagonistas –definidos como tales desde los protagonistas– recurren a encuadres que los des-antagonizan. En varios casos se pudo identificar encuadres de este tipo donde el propio antagonista construye otro antagonista con mayor responsabilidad sobre los orígenes del problema y/o sobre su resolución. Más específicamente al abordar conflictos locales muchos de los antagonistas responsabilizan al Gobierno Nacional al establecer sus encuadres diagnósticos y pronósticos, des-localizándolos.

También se pudo discriminar la especificidad de la prensa al construir la identidad de los protagonistas, no solo al seleccionar las voces que visibiliza o al enfatizar ciertos contenidos de dichas voces, sino también al asumir explícitamente el rol de ser quien le explique a la audiencia lo que *en realidad* sucede. En esta construcción de las identidades de los actores en conflicto, podemos aproximar que la prensa se orienta a una noción de los trabajadores estatales *como sobre-afiliados*. El prefijo *sobre* aquí utilizado permitiría caracterizar a los trabajadores estatales de la administración pública -en tanto contrapuestos discursivamente en contraposición al *resto de los trabajadores* del país- como privilegiados tanto por lo

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

económico, como por la protección laboral de la que gozan en términos de derechos laborales. La manera en cómo aparecen en la prensa local contribuye a una caracterización que los invierte en términos identitarios, pasando de ser los protagonistas de los eventos de acción colectiva en torno a lo laboral, a ser los antagonistas de las audiencias o los antagonistas de los demás trabajadores.

Precisamente por esta acción los encuadres mediáticos pueden debilitar –en vez de potenciar- los marcos de acción colectiva (MAC) elaborados por los propios protagonistas. Se puede hipotetizar que esto es posible porque de este modo se lograría debilitar la capacidad de resonancia con los marcos de las audiencias, disminuyendo la credibilidad (consistencia y credibilidad empírica) y la saliencia relativa de los MAC (Benford & Snow, 2000).

Lo sostenido hasta aquí habilita a cuestionar el recurso metafórico empleado por Schuster et al. (2006) para referirse a los medios de comunicación en términos de *escenarios*, donde los conflictos sociales se expresan buscando legitimarse frente a la opinión pública nacional y no como actores con intereses políticos definidos. El riesgo de considerarlos así radica en limitar el significado de espacio público, al espacio público construido mediáticamente desde sectores privados dedicados a los servicios informativos.

Los resultados reportados permiten evidenciar que este medio local no potencia o alienta (Gordillo, 2001; Scribano, 2005) la acción colectiva de los trabajadores de la administración pública durante los primeros años posteriores a la crisis del año 2001 en Argentina. En tal sentido, contribuyen a delimitar sobre qué se puede o no protestar.

El framing y más específicamente el aporte de los campos identitarios (Hunt, Benford & Snow, 1994) para el estudio de acciones colectivas como las reportadas en este trabajo, posibilitan el análisis del discurso periodístico que construye una interpretación de estos acontecimientos (Scribano, 2003). Más aún, apelando al registro de las diferentes voces reconocidas en la delimitación de los campos identitarios se pudo establecer con mayor precisión el aporte de cada una y las resonancias o disonancias entre ellas. La prensa local analizada si bien da lugar a los protagonistas para autodefinirse y justificar su acción de protesta, a la par se reserva un lugar para aparecer con voz propia describiendo, valorando y –lo que es más importante – explicando tanto el conflicto como las acciones de los protagonistas y antagonistas.

A partir de los datos descriptos se puede sostener la relevancia del concepto de *clave* derivado de la teoría original de Erving Goffman para entender las modificaciones sistemáticas que realizan los medios al construir un marco interpretativo. Así, además de seleccionar sus fuentes y determinar qué de sus

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

discursos enfatizará, la prensa -frente a estas acciones de protesta- asume una voz propia a partir de la cual se puede establecer las resonancias o disonancias con las voces de sus fuentes.

Por último y a fin de relevar cómo la audiencia a la que se apela desde los medios de comunicación, enmarca estos eventos de movilización colectiva, correspondería una indagación que aporte evidencia empírica sobre este proceso a la vez que contribuya a conocer qué del contenido elaborado por la prensa encuentra resonancia en los lectores y qué es organizado recurriendo a otros marcos. En tal sentido interesa saber si la audiencia compartiría la interpretación de que estos trabajadores están menos legitimados que otros para protestar. O si acordarían en que en el caso de estos trabajadores del Estado no se justifica este tipo de acciones para canalizar sus demandas. Y en el caso de las identidades de los antagonistas, si desde la audiencia se harían las mismas interpretaciones respecto de sus roles políticos a partir de cómo gestionan este tipo de conflictos.

6. Referencias

1. Amadeo, B. (2003 Nov.) Cultura política y medios de comunicación. Trabajo presentado en el 6to Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político.
2. Benford, R. & Snow, D. (2000). Framing processes and social movements: An overview and assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, pp. 611-639.
3. Brewer, P. (2001). Value words and lizard brains: Do citizens deliberate about appeals to their core values? *Political Psychology*, 22, pp. 45-64.
4. Carozzi, M. (1998). El concepto de marco interpretativo en el estudio de movimientos religiosos. *Sociedad y Religión*, 16-17, pp. 33-59.
5. Chihu Amparán, A. (2005). El análisis de los marcos en el discurso de los candidatos a jefe de gobierno en el DF en 1997. *Comunicación y Sociedad*, 4, pp. 67-91.
6. Entman, R. (1993) Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), pp. 51-58.
7. Fiske, S. & Taylor, S. (1984). *Social cognition*. New York: Random House.
8. Gamson, W. & Modigliani, A. (1987). The changing culture of affirmative action. In R. Braungart (Ed.), *Research in political sociology* (Vol. 3, pp. 137-177). Greenwich, CT: JAI Press.
9. Garretón, M. (2001) *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*. Chile: CEPAL – ECLAC Serie Políticas Sociales, División de Desarrollo Social.
10. Gitlin, T. (1980). *The Whole World is Watching*. Berkeley: University of California Press

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

11. Goffman, E. ([1974]2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Siglo XXI.
12. Gómez, M. (2006). Crisis y recomposición de la respuesta estatal a la acción colectiva desafiante en la Argentina 1989-2004. *Revista Argentina de Sociología*, 4(6), pp. 88-128.
13. Gómez, M., Zeller, N. & Palacios, L. (1996). La conflictividad laboral durante el Plan de Convertibilidad en la Argentina (1991-1995). *Aportes para el Estado y la administración gubernamental*, 3, pp. 245-285.
14. Gordillo, M. (2001 noviembre) Prensa y acción colectiva en Córdoba en el marco de la primera fase del Plan de Convertibilidad, 1991-1992; ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Ciencia Política- Sociedad Argentina de Análisis Político, Río Cuarto.
15. Gross, K. (2000, April). The limits of framing: How framing effects may be limited or enhanced by individual level predispositions. Paper presented at the annual meeting of the Midwest Political Science Association, Chicago.
16. Gross, K. & D'Ambrosio, L. (2004). Framing emotional response. *Political Psychology*, 25(1), pp. 1-29.
17. Humanes, M. (2001). El encuadre mediático de la realidad social. Un análisis de los contenidos informativos en televisión, *Zer. Revista de estudios de comunicación*, 11, pp. 119-142.
18. Humanes, M. e Igartua, J. (2004). El encuadre noticioso de la realidad: reflexiones teórico-metodológicas sobre el concepto de framing. *Quaderns de filologia - Estudis de Comunicació*, 2, pp. 201-218
19. Hunt, S., Benford, R. & Snow, D. (1994) Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En E. Laraña, y J. Gusfield (Comp.) *Los Nuevos Movimientos Sociales: de la ideología a la identidad*; Madrid: CIS.
20. Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: University of Chicago Press.
21. Massetti, A. (2007). Piqueteros, o la política como voluntad de representación. En: Villanueva, E. & Massetti, A. (Comp.) *Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy*. Buenos Aires: Prometeo.
22. McCarthy, J. et al. (1999). Electronic and print media representations of Washington, DC demonstrations, 1982 and 1991: a demography of description bias. En: Rucht, D., Koopmans, R. & Neidhardt, F. (Eds.) *Acts of Dissent. New developments in the study of protest*. Maryland: Rowman & Littlefield Publisher.
23. Meyer, D. (1995). Framing National Security: Elite Public Discourse on Nuclear Weapons during the Cold War. *Political Communication*, 12, pp. 173-192.
24. Pan, Z. & Hosicki, G. (1993). Framing Analysis: an approach to news discourse, *Political Communication*, 10, pp. 55-75.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

25. Pasquini, L. & Remis, C. (2002). La lógica política del corte de ruta en la Argentina. Estrategias de lucha e identidad. *Estudios del Trabajo*, 24, pp. 3-37.
26. Rivas A. (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En: Ibarra, P. & Tejerina, B. (Eds.) *Los Movimientos Sociales, Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
27. Rucht, D. & Ohlemacher, T. (1992). Protest event data: collection, uses and perspectives. En: Diani, M. & Eyerman, R. (Eds.) *Studying collective action*. London: SAGE.
28. Rucht, D., Koopmans, R. & Neidhardt, F. (1999). Introduction: protest as a subject of empirical research. En: Rucht, D., Koopmans, R. & Neidhardt, F. (Eds.) *Acts of Dissent. New developments in the study of protest*. Maryland: Rowman & Littlefield Publisher.
29. Sádaba, T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo – medios*. Buenos Aires: La Crujía.
30. Scheufele, D. (1999). Framing as a Theory of Media Effects. *Journal of Communication*, 49(4), pp. 103-22.
31. Scheufele, D. (2000). Agenda-setting, priming and framing revisited: another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication and Society*, 3(2-3), pp. 297-316.
32. Schuster, F. et al. (2006). Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003. [En línea]. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. (IIGG Documentos de Trabajo, N° 48). Recuperado de: <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Publicaciones/DT/DT48.pdf>>ISBN 950-29-0920-8
33. Scribano, A. (2003). El campo en la ruta. Enfoques teóricos y metodológicos sobre la protesta social rural en Córdoba. Córdoba: Universidad Nacional de Villa María.
34. Scribano, A. (2005) *Itinerarios de la protesta y del conflicto social*. Villa María, Córdoba: Editorial CEA.
35. Scribano, A. (2008). Sensaciones, Conflicto y Cuerpo en Argentina después del 2001. *Espacio Abierto*, abril-junio, 17(2), pp. 205-230
36. Sorribas, P. (2007). Fuentes documentales cualitativas en el estudio de la acción colectiva: problemáticas planteadas desde la teoría del framing, ponencia presentada en: EJE 4 - Simposio Metodología de las Jornadas Pre-ALAS Preparatorias del XXVI CONGRESO ALAS Guadalajara, Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.prealas.fsoc.uba.ar/pdf/prealas-2007/foros/foro-4/eje2/sorribas.pdf>
37. Semetko, H. & Valkenburg, P. (2000). Framing european politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 2, pp. 93-109.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

38. Svampa, M. & Pereyra, S. (2003). Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos.
39. Tankard, J. (2001). The empirical approach to the study of media framing. En Reese, S., Gandy, O. & Grant, A. (Eds.). Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world (pp. 95-106). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
40. Tuchman, G. (1978). News Making. A Study in the Construction of Reality. Nueva York: The Free Press.
41. Yows, S. (1995, August). Towards developing a coherent theory of framing: Understanding the relationship between news framing and audience framing. Paper presented to Association for Education in Journalism and Mass Communication, Washington, DC.